

4. Matracas

Las matracas, también conocidas en zonas del Alto Aragón como carracas, son piezas de madera que se utilizaban fundamentalmente durante el triduo de la Pascua, entre el gloria de la misa del Jueves Santo y el de la vigilia pascual.

Su uso es conocido en la Iglesia ortodoxa, incluso como un signo común de llamada. No obstante, en la liturgia católica su uso siempre ha estado vinculado a la pasión de Cristo. Su sonido es seco y se han interpretado como un signo de la cruz al ser también de madera. [fig. 63 y 64]

Su estructura y forma se analizarán en base a los ejemplos documentados en los campanarios de Albelda, Binéfar, Esplús y San Esteban de Litera. La primera tiene forma circular y del centro salen unas planchas de madera, a modo de radios de bicicleta, que se intercalan con los mazos.

Las demás tienen forma rectangular, con los brazos en cruz. La disposición de los mazos es similar a la de Albelda y su número es variable y depende de la amplitud de la pieza.

La de Esplús está situada en uno de los vanos de la sala de las cam-



Figura 63: Matraca del campanario de Albelda



Figura 64: Matraca de San Esteban de Litera

panas y se toca mediante un cigüeñal. Las otras dos se montan sobre bastidores y se accionan con una biela al hacerla girar con la mano. La de Albelda también está en la sala de las campanas, mientras que la de

Binéfar se guarda en una sala intermedia del campanario. Por último la matraca de San Esteban de Litera es la única mecanizada de las cuatro y dispone de un motor para su toque. [fig.65 y 66]



Figura 65: Detalle de la matraca de la iglesia de Binéfar



Figura 66: Matraca de la iglesia de Esplús